

LA CAMPANA
LA GORDA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

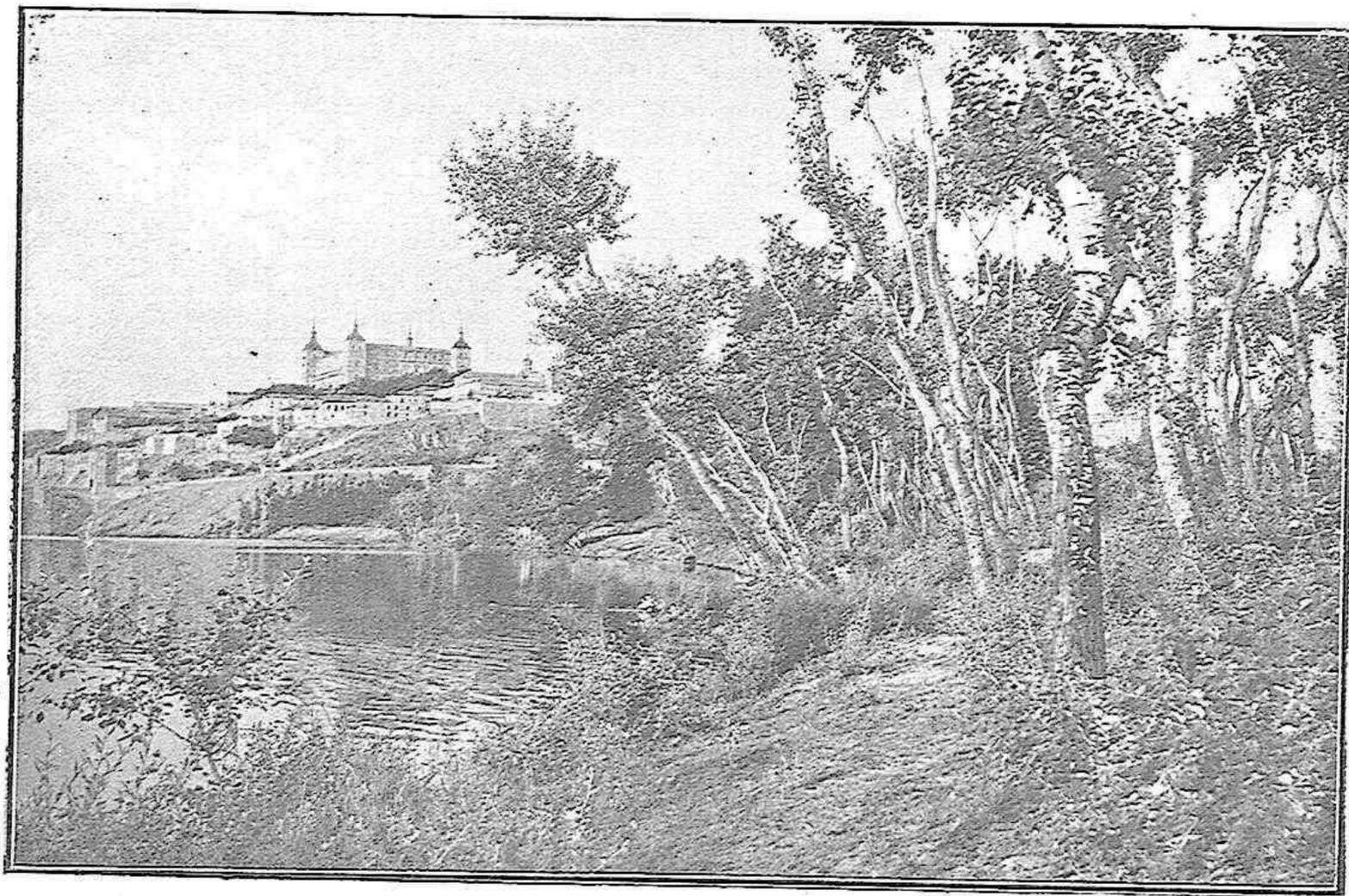
◆ Director: Constantino Garcés y Vera. ◆ Redactor literario: Emilio Bueno Galán. ◆

San Lorenzo, 4.

Toledo 1.º de Mayo 1914.

Teléfono 287.

== ZOLEDO PINZORESCA ==



Artístico paisaje de las orillas del Tajo, obtenido por el fotógrafo D. Pablo Rodríguez.

APUNTES

de instrucción militar obligatoria.

Parte teórica, por D. Manuel Corrons, Comandante de Infantería. El libro más conciso, suficiente y el más adoptado por las Escuelas Militares y reclutas. UNA PESETA ejemplar. De venta en la librería de Rafael Gómez Menor, Comercio, 57. Se mandan por correo á toda la provincia, enviando el importe en sellos.

DISPONIBLE

FÁBRICA

de Cervezas y Agua de Seltz.

En esta Casa, denominada La Higiénica, establecida en la calle de la Sillería núm. 13, teléfono 93, encontrará el público «Agua de Seltz» y «Gaseosas», varias clases, á 0,15 pesetas botella de medio litro; Cervezas «Mahou» y «Santa Bárbara» á 0,30 id., id., y la rica «Cruz del Campo» á 0,35.—Se sirve á domicilio.

Matías Gutiérrez. Paseo Cisneros = núm. 55 =

CIUDAD REAL

En estos talleres encontrará siempre mi numerosa clientela toda clase de accesorios para la molinería: Cernedores de todas clases y medidas. Limpias sistema belga. Roznos de hierro, etc., etc., Así como también el motor sin rival hidráulico patentado por 20 años en 26 de Noviembre de 1912 con el número 54.241; este motor desarrolla más fuerza que ninguno de los conocidos y sólo se vende en estos talleres, bien pidiéndolo directamente ó por conducto de mis correspondientes ó representantes. Pedir precios y presupuestos que se dan gratis.

Se necesitan representantes en provincias.

Taller de construcción y reparación de maquinarias. Especialidad en material é instalaciones de molinería.

“El Español” Café y Restaurant.

Esmerado servicio

y lujosa presentación.

Almuerzos y Comidas

Precios módicos

Comercio, núms. 70 y 72.-Toledo.

“La Catalana”

Sociedad española de Seguros contra incendios (á prima fija).

Fundada en 1863

Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas por Real Orden del Ministerio de Fomento de fecha de 8 de Julio de 1909.

GARANTÍAS

Capital social.	{ Suscrito.....	5.000.000'00	Reservas.....	{ Estatuaría.....	1.000.000'00
	{ Desembolsado.....	1.500.000'00		{ Técnicas y de garantía....	1.305.104'30
	Primas del último ejercicio.....	2.620.591'45			
	Siniestros satisfechos.....	15.020.205'03			

Domicilio Social: BARCELONA: RAMBLA DE CATALUÑA, 15 Y CORTES, 624.

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 8 de Marzo de 1912.

Subdirector provincial: DON RICARDO BELLO

Santa Justa, 3, principal.—TOLEDO

Fenipe
de los Infantes

Corredor de Comercio.

Cuesta de la Sal, 6
TOLEDO

Emilio Fernández
de Jáuregui

Odontólogo - Cirujano - Dentista.

Comercio, 70 y 72.
TOLEDO

Rafael G.-Menor

Talleres Tipográficos

Librería. Encuadernación.

Objetos de escritorio.

COMERCIO, 57

SILLERÍA, 15
TOLEDO

AÑO XXIII

TOLEDO
Trimestre. 0,60 ptas.
Número. 0,20 »

LA CAMPANA GORDA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN LORENZO, 4, TELÉFONO 287

NÚM. 1.226

PROVINCIAS
Trimestre. 0,75 ptas.
Año. 3,00 »

Director:
Constantino Garcés.

Se publica
el 1.º de cada mes.

DOS PALABRAS

Hace pocos días dirigía a mis asiduos suscriptores y lectores una circular que repito hoy por si no la hubiesen recibido; dice así:

«Encargado de nuevo de la propiedad y dirección de este periódico, es mi deber participarlo a los amigos y antiguos suscriptores.

Empeño de honor jué siempre en mi celebrar bodas de plata como periodista activo y con periódico que, sin interrupción, lleva ya veintitrés años de existencia.

Para molestaros lo menos posible metálicamente, y que a la par me ayudéis en mi empeño, he de publicar un solo número mensual, cuya suscripción costará trimestralmente 60 céntimos.

A cambio de lo reducido de números mensuales, aseguro que os satisfará su confección por lo escogido de su lectura y la belleza de los fotográfados que lo integren.

Y nada más que anticiparos las gracias, pues tengo la seguridad de conseguir mis propósitos».

Al publicar hoy el primer número de esta nueva fase de mi viejo periódico, creo haber cumplido mis ofrecimientos en todas sus partes.

Si así lo entendéis quedaré satisfecho.

Constantino Garcés.



DOS CUARTILLAS

El escepticismo que sedimenta en el alma las duras lecciones que se reciben de los hombres y la tristeza de los años que transcurren para no volver, más rápidos de lo que nosotros quisiéramos; no matan en mi alma ni enfrían en mi espíritu, tres amores, que cada día siento con más brío, más pujanza, más intensidad, más energía y mayor fuego: el amor al trabajo, el amor a los míos y el amor a Toledo.

Amo el trabajo, porque es el único patrimonio de los que por azar o por apatía y acaso honradez de los nuestros no nacimos ricos, y nos vemos obligados a cumplir, más o menos voluntariamente, la sentencia divina de «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Amo a los míos, porque son los que no engañan, los que abnegados se sacrificarían por mi bien, mi felicidad y mi ventura; por deber, por afecto, por el corazón y la voluntad.

Amo a Toledo, porque en él transcurrió más de la mitad de mi vida; a él vine joven, henchido de ilusiones y de rosadas esperanzas, y hoy me encuentro viejo, con muchas canas, y no menos desengaños, aquí nacieron los seres que adoro, aquí duerme el sueño eterno la que me adoró ciegamente como la más amante de las madres, y aquí anhelo a mi vez descansar para siempre en el eterno sueño de que jamás se despierta.

Los que empezáis a remontar la pendiente de la vida, y el porvenir es ante vosotros un libro en cuyas páginas véis el brindis del triunfo y de la gloria, amar el trabajo, amar a los vuestros y amar a Toledo. Seréis buenos, seréis grandes, seréis honrados y daréis días de ventura a la noble ciudad que necesita hijos amantes, abnegados y laboriosos.

Julio González Hernández.

«El Día de Toledo.»



TOLAITOLA

Toledo es una dama noble y triste
En alcazar sombrío aposentada
Aún en su frente existe
La señal de corona sustentada.

Y de aquel poderío transitorio
Aunque al presente es reina destronada
¡Aún tiene una custodia en su oratorio!
¡Aún tiene en sus panoplias una espada!

¡Pero ha sufrido y ha llorado tanto
Aquí donde la ves!...
¡Que del agua vertida por su llanto
Formó un río a sus pies!

PATRIA, FE Y AMOR (1)

He leído en un viejo pergamino,
La historia de una heroica pasión,
Que os voy a referir, porque imagino
Poder versificar tan bella acción.

En tiempos antiguos;
Cuando en guerras ardían los pueblos:
Tras ruda batalla,
Que empapó con las sangres el suelo
En este enemigo,
Un mancebo cayó prisionero;
Que fué sentenciado,
A morir en un plazo muy presto.

Estaba el hidalgo;
Orgullosa a la muerte dispuesto:
Que amaba su patria,
Hasta darla su vida en trofeo;
Que la patria es madre;
Y a una madre no se pone precio.

Y fuera su amada;
Su perdón a implorar, a un guerrero;
De quien dependía;
Que el hidalgo fuera libre o muerto.

Al verla tan bella;
En las redes de amor se vió preso;
Y a su noble súplica,
Accedió con villanos intentos,
Exigiendo cínico,
Le entregara su mano en canjeo.

Condición tan horrible,
Aceptó con gozoso denuedo;
Y juró al infame
La cumplir, por su Dios Nazareno.

La hermosa española,
A su amado, por fin, vió liberto:
Y a su fe, obligóla
A cumplir su cruel juramento.

Brava y amante, el hombre que pidiere
Su mano; a cambio de la vida amada:
Le cumplió la promesa que le hiciera,
Su mano le entregó, pero cortada.

Fanny.

(1) Tomado de una prosa cuyo autor no recuerdo.

* * *

AMOROSA

El progreso no consiste en destruir, sino en crear.

Esa manía modernizadora, que se obstina en sustituir por albardas las galas espléndidas del Toledo venerado del mundo, debía salvar la hoz del Tajo por el romano acueducto, reconstruido al efecto, y expandirse libérrimamente por los campos de San Servando.

La ciudad nueva frente a la ciudad antigua... Hé ahí una empresa en que los enemigos de todo lo viejo podían probar—si les era posible—la razón porque lo menosprecian...

Shiller, cuando reconoce el ideal de los modernos tiempos la licitud de pasar en su marcha progresiva aun sobre las tumbas de nuestros mayores, no dice que sea para escarnecerlas ni destruirlas, sino para alzar otras mejores y más bellas frente a las suyas...

* * *

Los que desdeñan la primitiva arquitectura doméstica no reparan en que sobre ella se ha venido evolucionando hasta llegar a la gran arquitectura moderna.

Nada en arqueología es despreciable: y tanto interesa en su tosquedad el arte de las edades prehistóricas como en su esplendor el de los siglos de máximo crecimiento.

Porque fué preciso, por ejemplo, pasar por la ciclópea tumba regia de la peña del Rey moro para llegar al prodigioso sepulcro del Cardenal Tavera; por los rudimentarios parapetos del castro del Cerro del Bú, hasta el formidable baluarte del Castillo de San Servando; por el visigodo santuario de San Sebastián hasta la Catedral gótica...

«En la historia de la arquitectura— escribe Luis Domenech — no existe una sola excepción a la ley de modificaciones que de los movimientos más primitivos nos conduce, de deducción en deducción, a las grandes épocas del arte sin saltos, soluciones de continuidad, ni improvisaciones».

D. Alonso.

«Heraldo».



Ven a mi lado, hermosa,
ven a mi lado ¡amémonos!
y la rosada lluvia, que de flores
desprenden los almendros
que cobijan floridos nuestras almas,
como dosel de nuestro amor inmenso,
el agua bautismal sea, que selle
la unión de nuestros cuerpos.
Ya lo es, vida mía,
todo en la tierra está, dándose besos;
se besan de las flores
los delicados pétalos,
las ramas de los árboles se abrazan
y se besan, movidas por el viento,
se besan las espumas, de las aguas
del límpido arroyuelo,
y hasta esas blancas nubes
que ves que manchan el azul del cielo,
al juntarse se besan voluptuosas;
todo canta en la tierra, el himno eterno
de los grandes amores, vida mía:
Sigamos el ejemplo,
juremos no olvidarnos ni en la muerte,
ven a mi lado, ¡amémonos!
y la rosada lluvia que de flores
desprenden los almendros,
el agua bautismal sea, que selle
la indisoluble unión de nuestros cuerpos.

Emilio Bueno.



Amigo Garcés: Quisiera condensar en breve espacio algún pensamiento del que pudiera sacarse consecuencia edificatoria, ya que usted tan amablemente me invita a emborronar dos cuartillas para su simpática e ilustrada revista LA CAMPANA GORDA.

Ahí van, aunque me parece difícil conseguir mi propósito.

¿Sería posible implantar en Toledo

un plan de enseñanza agrícola?

Si la agricultura, primer manantial de riqueza, de vida, de paz y contento de las naciones, ha menester la tutela, la protección y el sabio consejo de los gobiernos, en España solicita más dirección, más asiduo cuidado, más afañes y más auxilios.

España, suelo privilegiado, jardín del mundo, en donde con mano pródiga derramó el Eterno cuantos bienes pudieran desearse, en donde todos los climas se eslabonan en dulce consorcio, donde la nevada montaña refresca la playa ardorosa y el abrasado campo, donde el cedro de Líbano se enlaza con el pomposo castaño, donde la elevada palmera recibe adoración del triste y glacial pino, donde

el laurel y el naranjo se aproximan enamorados por la flexible y alegre madre selva, donde las rocas graves y escarpadas brotan hermosas flores, sabrosos frutos; donde los campos dilatados son mares de doradas espigas... ¿A qué continuar? Todas las circunstancias favorables parece que se hallan concentradas en esta provincia, y ello me induce a discurrir si poniéndose de acuerdo cuatro voluntades férreas, reclamando del Gobierno al apoyo material, pudiera establecerse en Toledo una Granja-modelo, donde determinadas clases sociales pudieran adquirir conocimientos prácticos de una enseñanza agrícola, no dudando que sería el germen de prosperidad, fomento y desarrollo de la agricultura y de la industria pecuaria, conduciendo así, a los que se dedican a la honrosa profesión del cultivo y a la multiplicación de animales domésticos, a que desterrasen las malas prácticas y a que aceptasen sin violencia los adelantos incesantes de la Física y de la Química aplicadas, los de la zootecnia, de la industria y de la economía rural.....

Por fortuna, Toledo cuenta con personal competente para llevar a cabo esta importante mejora, y usted amigo Garcés, sería, por su pericia y actividad, un elemento valioso para el desarrollo de la idea tan deficientemente esbozada.

Saturnino Rodríguez.

«La Bandera Profesional».



A MI ENTRAÑABLE GARCÉS

¡Dos líneas que puedan servir de despedida a Toledo!

Tendría que escribirlas con lágrimas. Toledo es mi alma y mi alma en Toledo queda.

A la hora de mi muerte, con el recuerdo de mis hijos, el de mi pueblo será mi último pensamiento.

Mi espíritu que goza de la tranquilidad que proporciona una limpia conciencia, lo forma el amor a mis compañeros y a mi Toledo venerado.

Lejos de él sólo tengo el orgullo de ser Toledano.

Manuel Cano Gutiérrez.



LA CAMPANA GORDA

Toledo 1.º de Mayo de 1914.

PERSONALIDADES TOLEDANAS

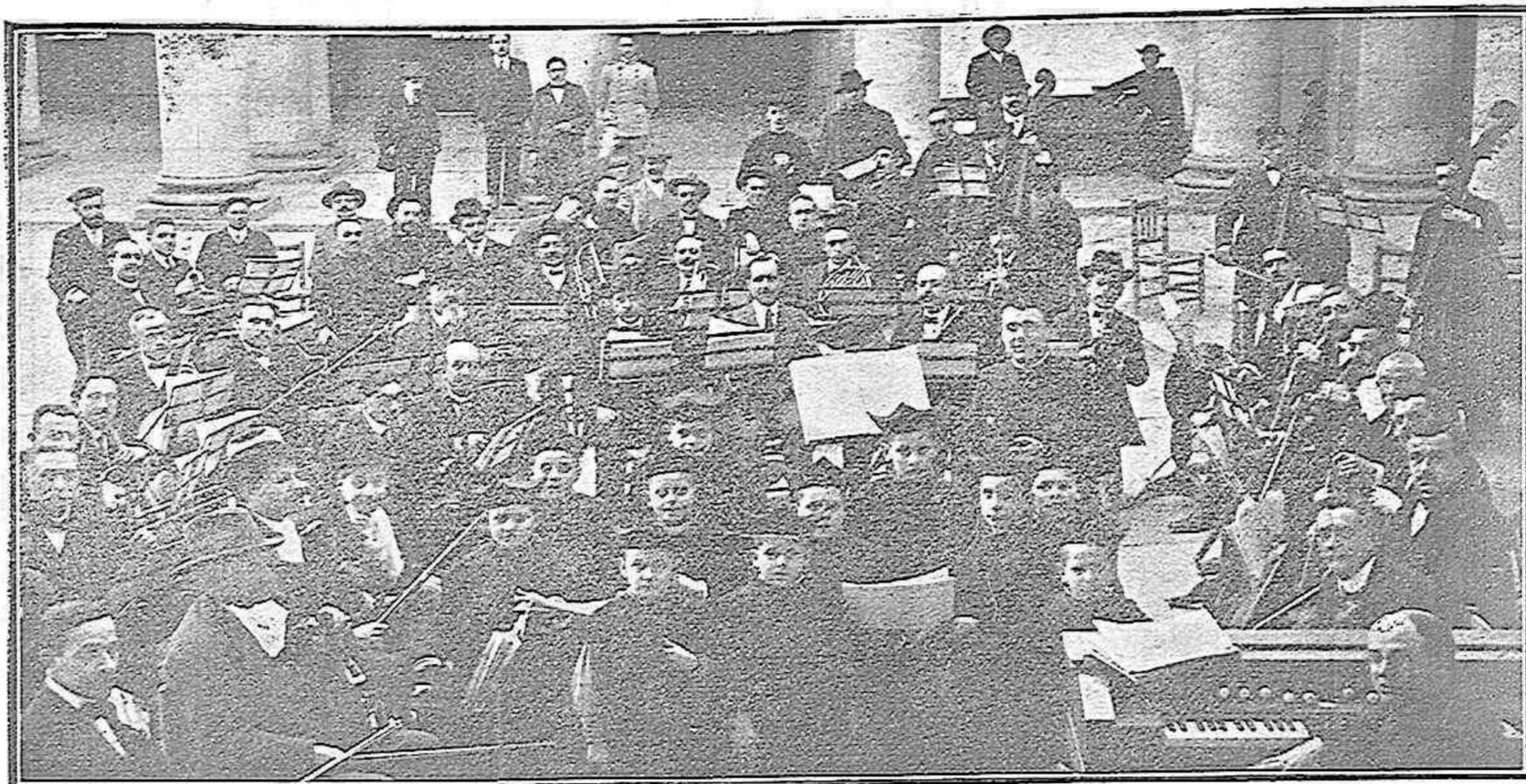


Excmo. Sr. Conde de Cedillo.

Presidente

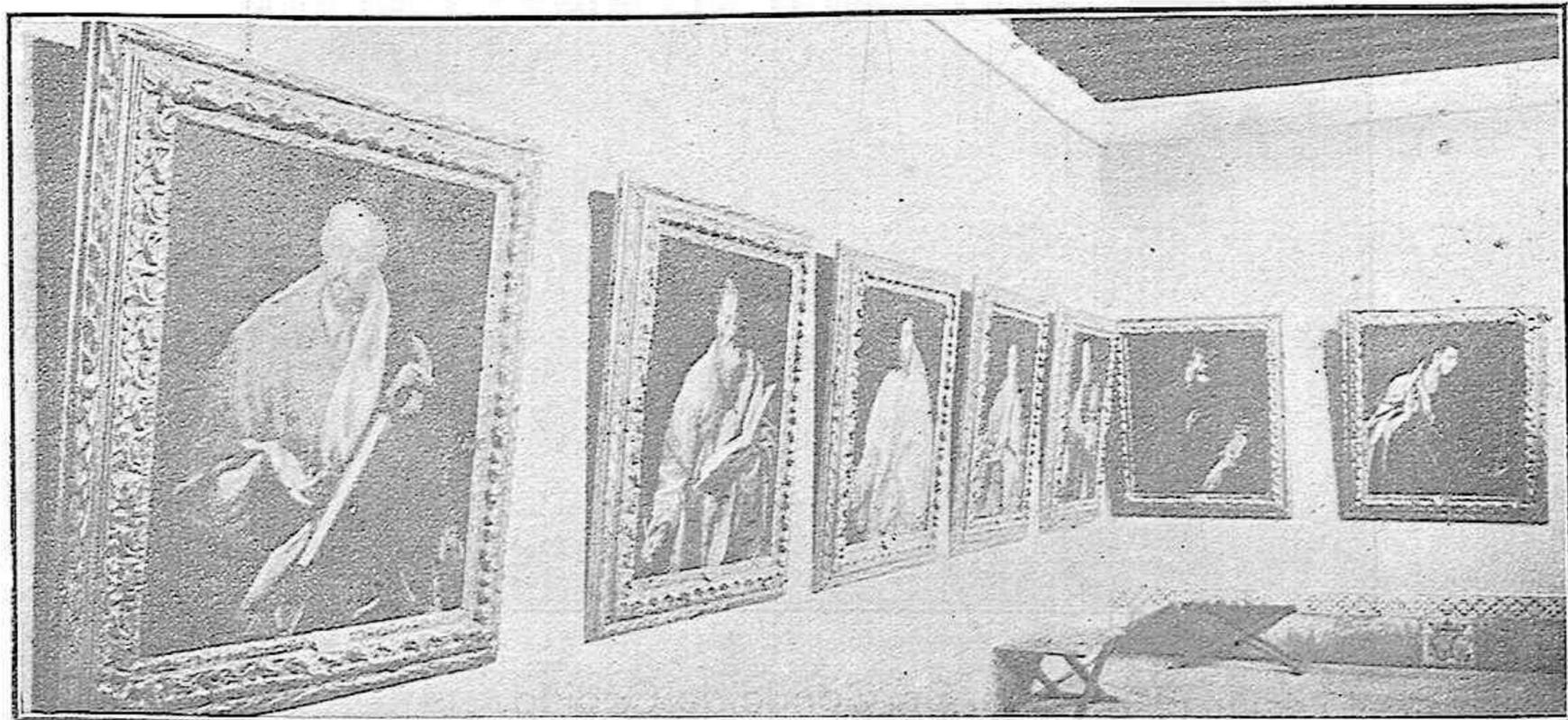
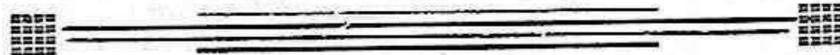
de la Comisión organizadora del Centenario del Greco.

RECUERDO DEL CENTENARIO



Fot. E. Lucas.

Cantores y músicos ensayando la gran Misa de Mozart,
bajo la dirección del Maestro de Capilla D. Luis Ferré y que se cantó en las exequias de la Catedral.



Fot. Rodríguez.

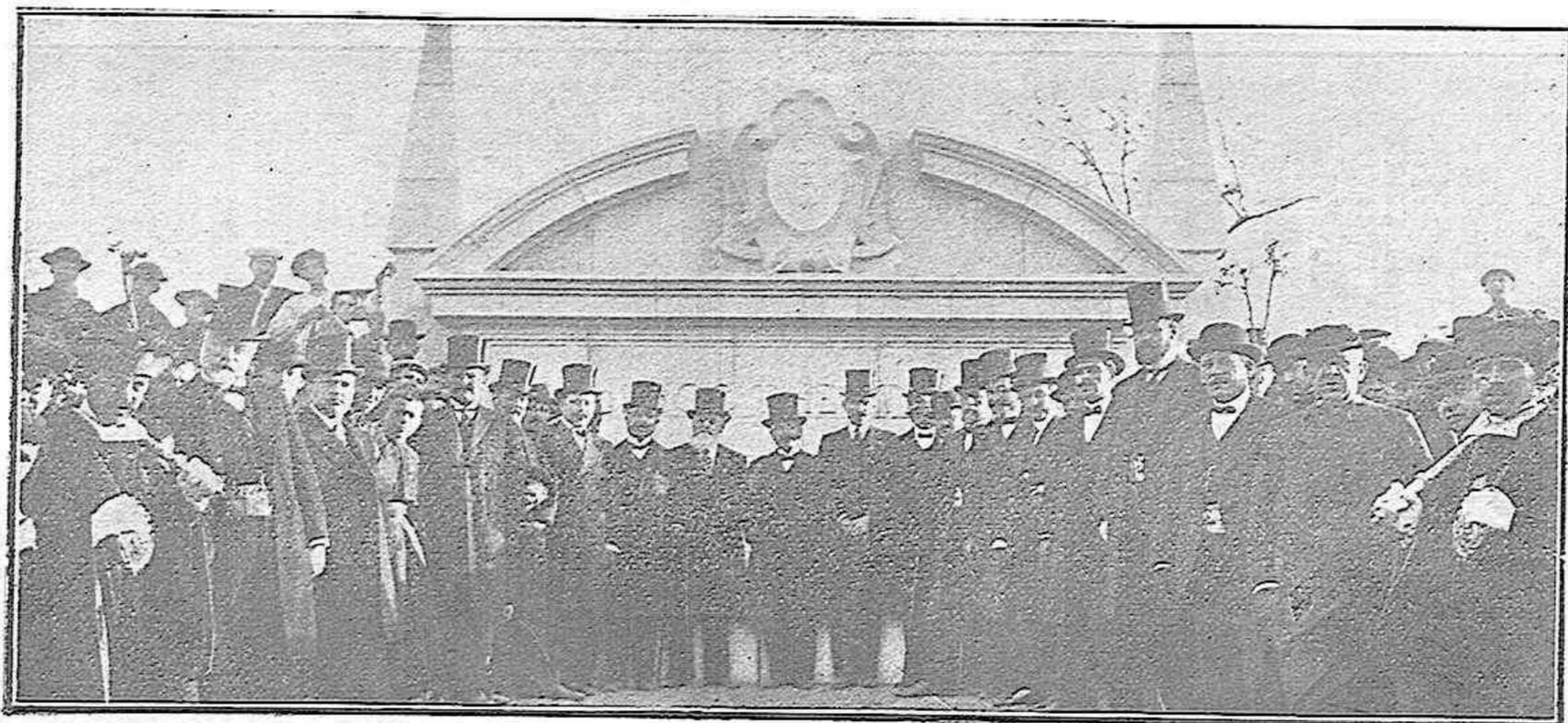
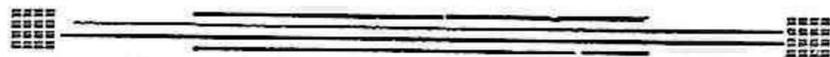
Vista parcial de la excelente exposición de cuadros del Greco,
instalada en el Museo del mismo nombre y muy visitada por el turismo.

DEL "GRECO," EN TOLEDO



Fot. C. Villalba.

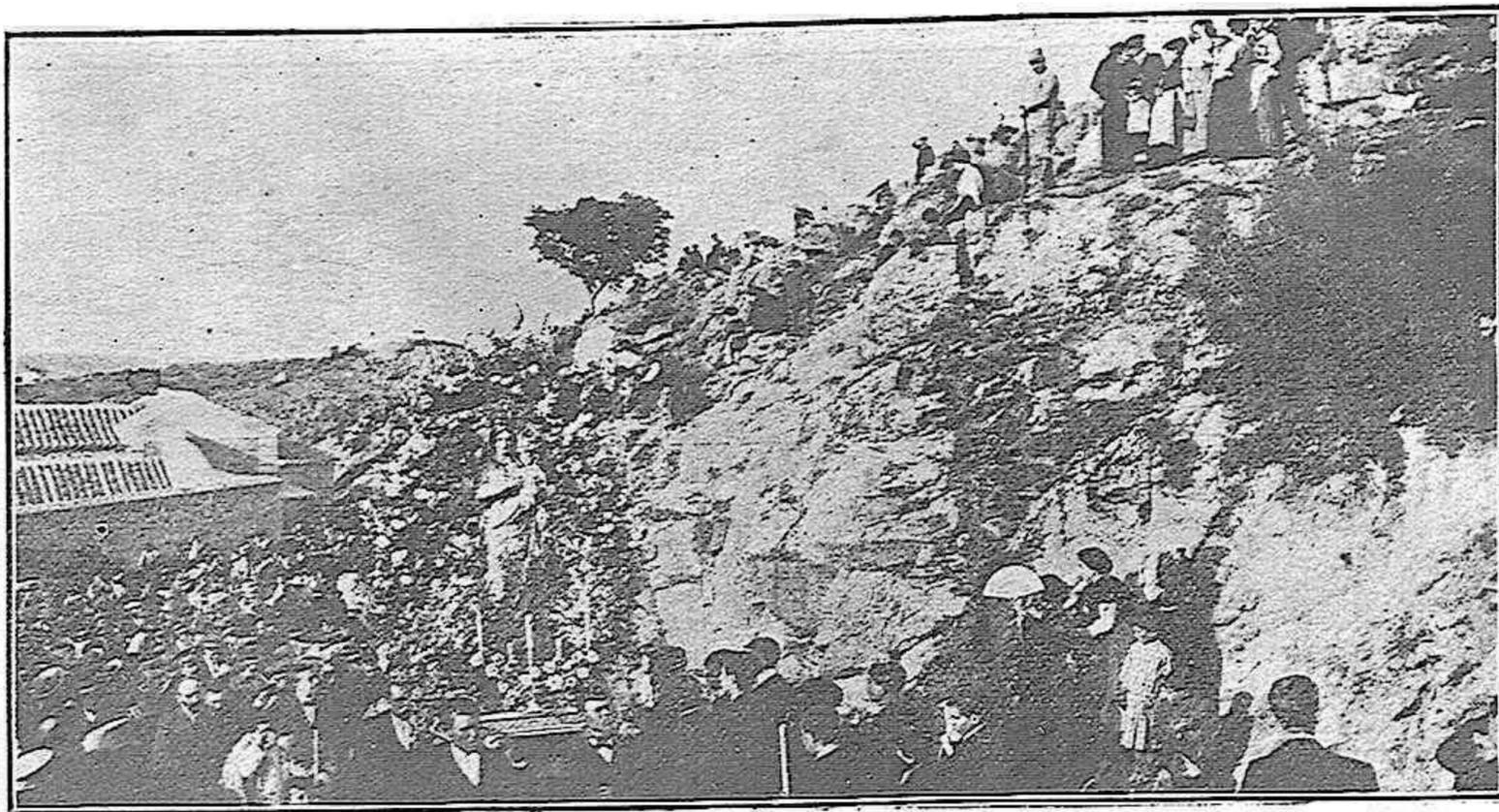
Grupo conmemorativo de los señores que formaron la Junta organizadora del Centenario obtenido en uno de los jardines de la Casa del Greco.



Fot. Rodríguez.

Monumento conmemorativo del Centenario, é inaugurado el día 7 del pasado mes en el paseo del Tránsito.

LA ROMERÍA DE MAÑANA



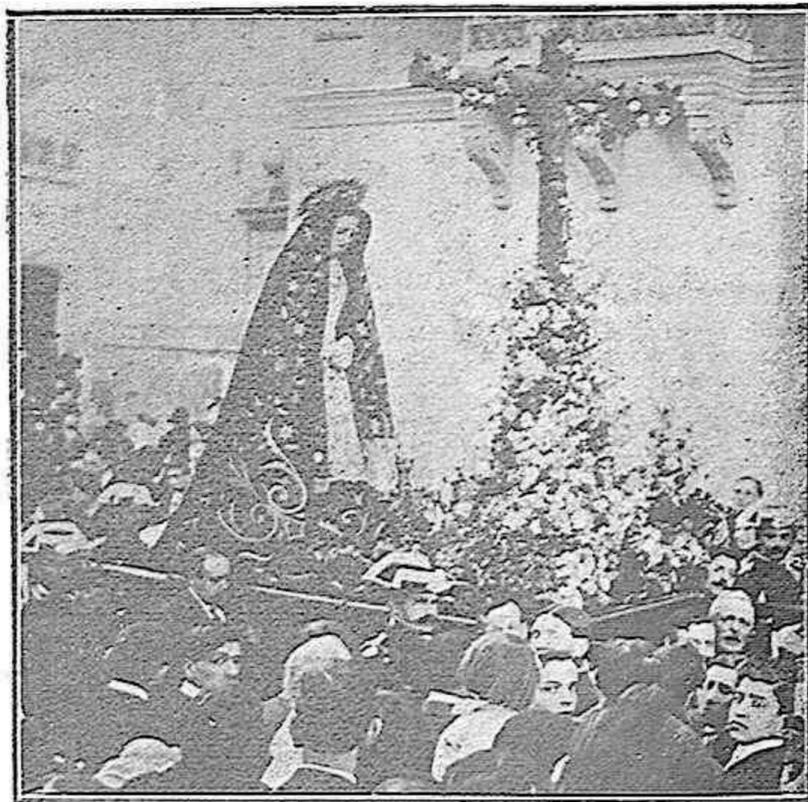
La venerada imagen de la Virgen del Valle, en procesión por los cerros de la misma.



LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA



La del jueves.



La del viernes.

Fots. Rodríguez.

PASIONARIA

PARA NATI

Era un día de luz... Era un día de un clarísimo sol madrugero. Era paz en mi pobre casuca, donde solo turbaba el silencio un débil respiro de la niña que estaba muriendo. Era un día de sombra en mis ojos... ¡Era un día de brillo en el cielo!...

Ya no está la que tú acariciabas; ya no besan tus labios su cuerpo; ya son tierra sus ojos de endrina, esos ojos negros que miraban a tí y a tu hermana con cariño infantil en sus juegos. Ya no son sus manitas de nieve las que mesan tus negros cabellos... Ya no ríe gozosa en la cama donde estaba tu hermano Guillermo besando esa carne

que en pavesas se va convirtiendo. Ya no vais a mirarla a su cuna donde tuvo los brazos abiertos para dar un abrazo a tu hermana y llenaros el rostro de besos... Tú quedaste postrada de hinojos cuando daba su aliento postrero y te ví que besaste su frente mientras yo sollozaba en silencio al lado de un hombre, de aquel pobre viejo

que me daba en sus nobles palabras fortaleza del alma y el cuerpo. Ya cesaron aquellos bracitos de abrazar a su madre riendo, esa madre que tú consolabas, esa madre que llora el recuerdo de aquel angelito que murió prodigándonos besos... Tú la viste tendida en su caja; que no anide el olvido en tu pecho de aquel angel frío con violetas orlado su cuerpo...

Llevar en la mente, aunque estéis de mi casa muy lejos, la sonrisa de aquellos sus labios tan fríos ¡tan yertos!... En tu casa tenéis el retrato de esa niña que fué al Cementerio, de aquella muñeca hoja seca del pobre coplero que con llanto en los ojos recuerda el instante de su último aliento.

Guardar esa estampa de la niña que un día metieron en la tierra de un campo sagrado donde está su materia pudriéndose...

Ya no está la que tú acariciabas. Mi niña se ha muerto... Murió un día con sombra en mis ojos... Aquel día de sol madrugero... De luto en mi alma ¡De brillo en el cielo!

Arturo Garcés.



LOS TRABAJADORES

Si no conociésemos a Constantino Garcés, nos sorprendería su aferramiento a una

idea, a un motivo. El luchador de veinticuatro años de periodismo pretende celebrar las bodas de plata de su activa faena.

Y lo hará. Nosotros enviamos un abrazo al que quiere cumplir su palabra empeñada en un banquete. Celebrará el término de esa plausible manifestación que le obligaron un cúmulo de desengaños.

Cumpla su cometido. Le ayudaremos todos; debemos hacerlo; se lo merece. Es más: debemos pedir que no se separe del periodismo, aunque suspenda la publicación de su periódico.

Ha hecho él solo con su constancia lo que todos pretendemos sin saber si podremos conseguirlo.

G. Morales.

«Patria Chica».



La gaita del zagal.

Desde los montes de Navalera a las llanuras de Morenil, no hubo una gaita tan bullanguera como la gaita de *Cimbalera*, un zagalillo de mi redil.

¡Oh, qué cadencia tan cristalina la de la gaita de mi zagal! Qué dulcedumbre tan peregrina, qué donosura tan campesina... ¡Yo no recuerdo ver otra igual!

Era una música bulliciosa, música toda llena de amor. En la ventana de *Primorosa* era la música más donosa la de la gaita de mi pastor.

¡Oh, *Primorosa*, ojos de cielo, manos de lirio, voz pastoril como la música de un regatuelo, también tú amabas con dulce anhelo al zagalillo de mi redil!

Todas las noches, junto a la reja, cuando asomabas tras el cristal, iba sonando la gaita vieja con la templanza de una conseja y la dulzura de un madrigal.

Y allá, en las noches de romería, cuando marchábais juntos, tú y él, por la riente gaita salía toda la rústica algarabía de su alma dulce como la miel.

Su bullanguera música extraña —hecha de besos de oro y cristal— subió a las cumbres de la montaña, llamó a las puertas de la cabaña y habló a las rosas en el rosal.

Mas ya no suena dulce y donosa por las llanuras de Morenil la gaita alegre; que *Primorosa* murió ayer tarde, como una rosa en los rosales de mi redil.

Y ahora en las noches, junto a la [reja, si, por ventura, llegara él, y, si sonara la gaita vieja, su serenata sería queja y su dulzura sería hiel.

Ya no es cadencia tan peregrina la de la gaita de mi zagal, ni se compone su sonatina con dulcedumbres de golondrina ni suavidades de madrigal.

Ya la alegría de Navalera no es alegría sino dolor; ya no es el campo como antes era; ahora en otoño y en primavera llora la gaita de mi pastor.

Salvador Valverde.

Sevilla 1914.



El periodismo y la cultura.

La educación del hombre se comienza en el hogar, se continúa en la escuela y se prolonga después durante toda la vida. El ejemplo que vemos, la conversación que escuchamos, las ocupaciones, las distracciones, el paseo, la charla con los amigos... todo deja huella en nuestra vida.

Pero nada por ventura influye tan activamente sobre la educación, sobre la configuración espiritual de un pueblo como la Prensa, que dentro de poco será, no el cuarto poder del Estado, sino el primero y quizás el único.

«Dime con quién andas, decían nuestros padres, y te diré quién eres»; dime lo que lees, podemos decir nosotros, y te diré lo que piensas.

Las inteligencias más bravías se dejan vencer por la mágica sugestión de la letra de molde y los caracteres más ariscos, creyéndose independientes, quemán, sin saberlo, incienso en los altares de ese gran ídolo que se llama: Prensa.

Aunque fuesen los periódicos únicamente lo que algunos creen: una especie de vieja comadre curiosa y decidora que ocupa sus ocios contando en la plaza pública los sucesos y chismes de toda la vecindad, tendría en los lectores una influencia incalculable. La más sencilla noticia es siempre un ejemplo o una incitación.

Pero el periódico es algo más. En el entonado y solemne artículo doctrinal como en la más modesta gacetilla va siempre algo de nuestra alma y manifestamos una

faceta de nuestro pensamiento. La más insignificante labor periodística revela una idea, una preocupación. Y esas ideas y esas preocupaciones irán a despertar—quién sabe a qué distancia—otras ideas y otras preocupaciones, que a menudo se traducirán en actos.

De esta manera el periódico viene a ser el continuador del maestro. Su acción educativa no es quizás tan intensa; pero, siendo más constante, resulta a la larga más eficaz.

Al maestro incumbe la augusta misión de instruir y educar, preparando en las generaciones jóvenes, cuya inteligencia ilustra y cuyo corazón modela, los hombres de mañana; nosotros tenemos también la incomparable misión de difundir diariamente la luz que ilumine los entendimientos y de aportar ejemplos estímulos y persuasión que, obrando sobre las voluntades, forjen caracteres firmes y hombres aptos para triunfar en las luchas de la vida.

El periódico es, en una palabra, un sembrador de ideas, y—si la frase no parece demasiado pretenciosa—un moldeador de almas.

Desgraciadamente, el don de la infalibilidad no ha sido prometido por Dios a los periodistas. La natural limitación del entendimiento humano, los prejuicios, el apasionamiento, y hasta el entusiasmo y la nobleza de corazón pueden extraviarnos y hacer que extraviemos a los demás. El viento que lleva entre sus alas el polen de las flores ¿no lleva algunas veces los gérmenes de las plantas nocivas que infestarán el campo del labrador?

Por esto al escribir debiéramos olvidarnos de nosotros mismos para no pensar más que en los lectores que poniendo en nosotros una confianza—no sé si excesiva—nos dispensan el honor de leernos y muchas veces llevan su deferencia hasta el extremo de aceptar nuestras opiniones como fallos inapelables.

Agustín Rodríguez.

«El Castellano».



LAMENTACIÓN

¡Mal muerte me das, morena,
que me das muerte de amor!

¿Qué tienes dentro del pecho?
¿Qué hay en tu corazón?

Tú me ves llorar de pena
tú conoces mi dolor,
tú sabes de mis pesares
y has oído mi canción.

Y tus labios no me besan
como deseara yo,
ni me acarician tus ojos
con cariño y con amor.

¡Tus pupilas y tus labios
van a ser mi perdición!

Mujer de nieve y de hielo,
¿dónde está tu corazón
que no escucha, conmovido,
mi triste lamentación?

Por tus ojos y tus labios
es mi desesperación...
por tu ojos de diablesa
tan negros como el carbón
y tus labios infantiles
de enrojecida color.

Si no me das tus miradas,
si no tienes compasión,
si no me ceden tus labios
una limosna de amor,
si tu pecho no se ablanda
al eco de mi dolor
me voy a morir de pena
y de desconsolación.

Eres flor del mal, flor negra,
sin alma y sin corazón.

¡Mal muerte me das, morena,
que me das muerte de amor!

Fernando G. Ruiz.



¿NADA MAS QUE DOS CUARTILLAS?

¡Pero este querido D. Constantino!...
¡Me ha dejado usted solamente con
los pies!... ¡Tanto como yo quería
«tocar» en su CAMPANA GORDA!...

Nunca olvido cómo conocí al popular *Bambalina*, y voy a decirselo de cuatro plumazos: Yo era estudiante de Retórica y Poética en este Instituto, y me tiraban las cosas del Arte; y en una función de tarde, en Rojas, en la que se hacía *El monaguillo*, penetré en el escenario de nuestro coliseo.

Verá usted: En aquel brevísimo cuadro de transición en que mientras se hace una mutación de escena contempla el público el telón de boca y escucha un trozo musical penetrante, ví a un caballero—*bastante más joven que ahora!*—llevando la voz cantante en medio de un corrillo en el que habría una veintena de amigos, entre los que se encontraban algunos artistas de aquella compañía teatral, que por cierto era peor que mala.

—¿Quién es ese señor que tiene «cuerda» para todos y «fila» tanto de cosas de teatro?—pregunté.

—¡Hombre—me respondieron—, Constantino Garcés, el de LA CAMPANA GORDA!...

—¡Y en verdad que «suenan», hace media hora que empezó a tocar y todavía no lo ha dejado!... «...María y Ceferino rehacen su compañía con Vallés y Palanca, la Rojas y la Palma; Thuillier recorrerá este año Andalucía, trabajará en Lisboa y en Oporto durante la Cuaresma; García Ortega, con la Pino, va a la Comedia; Fiscowich ha hecho una locura; jese hombre se arruina!...» En tal semblanza conocí al ya antiguo «campañero» que, cual «Lázaro», vuelve ahora a *resucitar* con tanta vida y energías como en aquellos tiempos de *El monaguillo*, en que yo era un «medio bachiller en artes, burro en todas partes». ¡Cómo pasa el tiempo, amiguito! Salud y suerte y que *suenen mucho* la «gorda campana»...

José Manuel Santos.

«El Eco Toledano».



La fiesta del Valle.

Siempre tiene la fe a la Virgen María un altar donde sus devotos hijos la rinden el culto de su amor, lo mismo en el suntuoso templo de la ciudad, que en la modesta y sencilla ermita.

La ciudad imperial de Toledo, en tiempos remotos Corte de España, hoy cuna de nuestra gloriosa Infantería, la sultana del Tajo y musa de los más laureados poetas, a los que inspiran las poesías más sublimes, hoy rinde un amor vehemente que en todos los corazones palpita a su Virgen del Valle.

En las cumbres del Valle allí tiene su trono; la noche del 30 de Abril, vísperas del día de su fiesta, las puertas de su santuario se abren de par en par, y toda su fachada se encuentra iluminada por verdes y encarnadas bombillas que ofrece un aspecto fantástico, y el augusto silencio de los campos es interrumpido por la música que, por el atrio de la ermita, esparce sus notas de grata melodía, ondeando al viento la bandera española; el cielo

es muy azul, salpicado por el oro de millares estrellas; la noche es espléndida; la luna todo lo envuelve con su dulce y suave claridad, reflejando sus destellos en las puras y cristalinas corrientes del Tajo, formando en su oleaje espumas de plata, cantando un himno de gloria y amor sus gratos murmullos; la brisa es dulce y suave, y el ambiente saturado de delicados y fragantísimos aromas.

La Virgen del Valle, esa imagen tan poética y encantadora, acoge a los que llegan a postrarse a sus plantas augustas, y allí se admira y se adora su venerada efigie, obra de la inspiración divina, y ella parece que nos mira con miradas de inefable ternura, y sus labios, cual rojo y entreabierto capullo, dulcemente nos sonríe, y sus divinos encantos nos dejan extasiados, y nuestra alma se conmueve de dulce sensación.

Joaquín Luque.



MIS CUARTILLAS

Me pide el amigo Garcés unas cuartillas y no sé si sabré complacerle ¿Asunto? a mi elección y esta es para mí la mayor dificultad. ¿Escribiré de política? de eso estamos hasta la misma coronilla sin saber después de tanto hablar, oír y leer a qué carta quedarnos; de toros no entiendo jota, de agricultura estoy al mismo nivel que de toros, las cuestiones de arte son más difíciles que la *penetración pacífica* en Marruecos, la filosofía sólo quedó para las personas graves y la música para... los músicos; por lo mismo que las matemáticas son hoy la materia obligada hasta en las oposiciones a conserje, no sería lo más acertado traerlas aquí también.

¿De qué escribiré para salir del compromiso? De Prensa y de periódicos para lamentarme de que en Toledo vivan lánguidamente y sin protección decidida de los mismos que debieran procurar la difusión y el robustecimiento de esta nueva arma de combate capaz por sí sola de transformar a los pueblos, sacarlos de su apatía, encauzar las aspiraciones comunes, facilitar iniciativas, destruir obstáculos, avivar estímulos y conseguir, mediante campañas ordenadas, unánimes y enérgicas, hoy una mejora, mañana una reforma, otro día un proyecto y siempre procurar un avance aunque lento en la cultura, en la instalación de industrias, en el desenvolvimiento de las actividades humanas productoras de la riqueza y del bienestar común.

¡Ojalá que nuestra Prensa, aun pobre y desmedrada, tuviera la virtud de aunar sus fuerzas y elementos! bien pronto se dejarían sentir en Toledo sus sanas influencias y poco a poco conseguiríamos

sacudir la apatía moruna que nos aniquila y nos consume, si en todos los periódicos locales, aparte de las tendencias de cada uno, se abriera una sección en la que todos a la vez y obedeciendo a una consigna propugnáramos por un mismo objetivo un día y otro hasta conseguirlo y después otro y otro, bien puede asegurarse que se operaría un cambio radical tan grande en la prosperidad de nuestro pueblo, como nobles fueron los empeños.

Es verdad que para realizar empresa de tanta trascendencia se necesitaría una mente directora, desligarse de compromisos, sacrificar gustos, deponer diferencias y ahogar pasiones, pero también lo es que ante el progreso de Toledo, ante el engrandecimiento de nuestro pueblo, ante los beneficios ciertos que habría de obtener nuestra ciudad, deben quemarse todas las ventajas o convencionalismos particulares, así como también todas las miserias que nos dividen y a manera de holocausto ofrecerlo en aras de esta tierra de todos tan querida.

No sé si encajarán estas cuartillas en el fin porque se piden, pero si así fuera y estas modestas indicaciones prosperaran, jamás habría escrito cosa de más provecho.

Casimiro Ramos.

«El Porvenir.»



Sr. D. Constantino Garcés.

Mi estimado amigo y compañero: Siempre he tenido grandes simpatías y he leído con verdadero cariño esa publicación castizamente toledana que con el título de LA CAMPANA GORDA se publicaba antes bajo tu acertada dirección y que, según me dices, va de nuevo a ser *tocada* por su antiguo *campanero*. Esta simpatía y el peso de tu amistad, me inclinan a acceder gustoso, con la solicitud de un verdadero amigo, amante del engrandecimiento de mi querida Toledo, a la petición que me haces de un par de cuartillas para que vean la luz pública en el primer número de la nueva etapa que va a empezar para tu viejo periódico. Pero es el caso, querido Garcés, que yo no sé escribir de otras cosas—y malamente por cierto—que de aquellas que están en relación con la higiene y sanidad pecuarias, cuestiones que, aun cuando son de interés vitalísimo para todas las clases sociales y constituyen la base para la resolución de magnos problemas que a la sociedad atañen (subsistencias, social agraria, salubridad pública, riqueza ganadera, fomento agrícola, exportación, aran-

celes, etc.), son incapaces de atraer sobre sí la atención pública, de preocupar y obligar a reflexionar sobre ellos a la masa general de los lectores.

Tengo la evidencia, de que con mis *campanadas* sobre estos asuntos ocurriría lo mismo que sucede con los toques de campana que avisan de un incendio—y de esto estás perfectamente enterado por el cargo que desempeñas en este servicio—que interesan únicamente a los bomberos y a los vecinos de la parroquia; a estos últimos, hasta tanto que saben, concretamente, *dónde es el fuego*. Yo creo que esta desatención por parte de la opinión hacia estos tan importantísimos problemas, es circunstancial, y por circunstancial pasajera; cosa de *momento social*. La sociedad no se ha compenetrado de la trascendencia de tales asuntos ni del papel que desempeñan en su aplicación algunos de los llamados a intervenir, tal sucede con mi modesta profesión; y esto ocurre porque no está educada, sencillamente, y a esta falta de educación se debe, quizás que la agricultura española se encuentre estacionada, que la ganadería degenera y se extinga y que como consecuencia de todo ello, la emigración sea la preocupación constante de nuestros gobernantes.

¡Reglamentar la emigración! ¡Legislar acerca de cómo han de salir de España los brazos que España necesita! Yo digo que eso es gastar pólvora en salvos y que momento llegará en que se tire con bala rasa legislando para dar impulso a la agricultura, protegiendo la industria ganadera, y promulgando leyes que defiendan a los ganados de las repetidas epizootias que diezman y por ende se transmiten a la especie humana produciendo víctimas sin cuento; y si el momento llega y podemos decir *sin engañarnos nosotros mismos*, que España es un país inminentemente agrícola y ganadero, con leyes pasionales que defiendan estos dos ramos de producción, se acabó la emigración y se acabó el hambre y se acabaron muchos males, muchas catástrofes que yo no puedo ahora ni enumerar.

Educar al pueblo en este sentido, sería hacer mucho bien a la Patria y a la humanidad.

Victoriano Medina.

«La Veterinaria Toledana.»



PAISAJE

He tomado un libro de mi pequeña biblioteca y deseoso de aspirar el puro aire matutino y deleitar a la vez mi espíritu, he echado a andar, como colegial desenvuelto, acariciando entre mis manos el volúmen.

Tras un corto paseo me he sentado en un banco del camino y he empezado a leer «Los fantasmas de la imaginación», de Janer.

Pero la mía estaba sin duda deseosa de volar por otros derroteros menos áridos, y me he visto precisado al fin a suspender la lectura.

Y he admirado entonces la belleza del paisaje.

El sol ascendiendo por encima de los montículos que recortaban el horizonte, daba a éste tonalidades purpúreas cual si fuera el distante reflejo de un incendio; los campos matizados de amapolas que surgían enhiestas entre el verde esmeraldino de las plantas, ofrecían una nota policroma de color, que se dilataba cual si en un lienzo, con la paleta de un pintor, un ser inconsciente hubiese dado sin orden ni concierto unos cuantos brochazos sanguíneos sobre el fondo.

Piaban en los nidales los pajarillos, esperando sin duda el alimento que amorosamente habían de llevarles sus progenitores.

Un regato dejaba correr sus cristalinas aguas, que al deslizarse por el cauce producían el efecto de un murmullo de salutación al nuevo día.

Y en el ambiente del paisaje, un aroma penetrante de claveles, de azucenas y de rosas, daba una vaga sensación de arrobamiento y sensualidad, como si al resurgir la naturaleza bajo los efluvios primaverales se hubiese ungido con los más exquisitos perfumes y ataviado con sus mejores galas...

Y gratamente sorprendido me he

admirado de que aún haya quien no crea ni en Dios, ni en la belleza, ni en el amor.

E. Ortega Millán.

«La Decisión».



BAGATELA

Pensé condensar en unas cuantas bellas frases, una idea que no fuese

vulgar para ofrecérsela al amigo Garcés, que bien merecido se tiene la cordial colaboración de todos los periodistas toledanos. Reflexionando sobre mi pensamiento... he desistido.

Y he desistido porque, sin caer, a Dios gracias, en un estéril escepticismo que denigra la dignidad humana, trabando el cerebro del sabio y el músculo del obrero; enmohecendo la palanca de la máquina y el cincel que, manejado por hábil mano, crea artística maravilla; estoy a dos pasos de un especial estado psicológico que me obliga a buscar la utilidad material o moral de mis actos quitando a las palabras *utilidad material* todo sentido de egoísmo o beneficio propio.

¿Y qué utilidad tiene para nadie que yo escriba dos cuartillas? Realmente ninguna.

Vibre soberana la inspirada musa del poeta engarzando con el oro de su numen las rimadas estrofas que han de inmortalizarle. Que el arte es un bien social. Surja del laboratorio la mágica luz que ha de alumbrar el derrotero del hombre hacia su indefinida perfectibilidad. Que la Ciencia coopera en el Arte al bienestar general. Pero no falseemos el Arte, ni prostituyamos la Ciencia aparentando méritos, simulando actividades o cimentando erróneos conceptos ajenos, relativos a nuestra personalidad.

Elevemos el brazo; marque nuestro índice el emblema del trabajo y a luchar. Cajal ha dicho que los que descubren son los que trabajan, y cuando él lo dice, su razón tendrá.

A. Piga.

«Revista Sanitaria».



DE ENHORABUENA

Lo está Toledo toda y como consecuencia, más aún los que trabajaron en pro del indulto del reo de muerte próximo a ser ejecutado.

Agradecimiento profundo, impedido, será el que guarde Toledo a los que influyeron en el ánimo del Gobierno para aconsejar la regia prerrogativa.

Esta Redacción se asocia al júbilo general que embarga a la población.

REPIQUES

Por la índole literaria de la publicación, será esta sección en lo sucesivo lo más limitada posible.



Con motivo de la celebración del VIII aniversario de su fundación, tuvo lugar en la noche del 28 del pasado, una gran velada en el local de la Sociedad Anónima «La Sin Rival».

Abrió ésta el Presidente Sr. Fernández, e hicieron uso de la palabra los accionistas Sres. Aires, Garrido, Moreno, Plaza, Martín, Fernández, Ortiz y Sánchez P.

Leyeron poesías, los Sres. Aires, Martín y López.

Reasumió el Presidente.

Se obsequió a señoras y caballeros con espléndido *lunch* y se prolongó la *soirée* con un baile.

Prosperidades como hasta hoy deseamos a «La Sin Rival».



Del concurso de cuentos que hizo este periódico, nos hacemos cargo y habiendo sido premiado por el Jurado calificador el remitido con el lema «Rosa de misericordia», de que es autor D. Fernando G. Ruiz, y recomendados los «Virtud» y «Gloria», cuyos autores resultan ser D. Miguel Sánchez de Migallón y D. Obdulio Carrión, publicaremos uno y otros en números sucesivos, así como honraremos la publicación con los respectivos retratos.



Nuestro Director hace público agradecimiento a sus colegas, todos de la capital, por haber correspondido a su ruego, remitiendo sus Directores cuartillas, que avaloran el número de hoy.



La Junta de Protección a la infancia y represión de la mendicidad, hace por nuestro conducto un llamamiento a los buenos toledanos, con el fin de que remitan ropas usadas para los pobres.

«La Campana Gorda» es el único periódico ilustrado con información gráfica de la provincia.

Imp. de Rafael G. Menor.—Toledo.

SON SIEMPRE PREFERIDOS

LOS

CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL

CAFÉ PUERTO RICO

CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A 0,60 PESETAS

HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

— DE —

Guillermo López

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TOLEDO

Diploma de Honor por su gran servicio de mesa.

Zapatería de Angel Araque

Esta Casa viene siendo la preferida por el público para surtir de toda clase de calzado, por reunir el que en la misma se confecciona y expende condiciones de solidez inmejorable, unidas al gusto más delicado en presentación y novedad.

COMERCIO, 30.—SOLAREJO, 10 Y 11
TOLEDO

¡¡ECONOMÍA SORPRENDENTE!!

Eduardo

Bayo.

Zocodover, 45.

Comercio 19.

TOLEDO

LA MÁS ANTIGUA Y
ACREDITADA DE LA
POBLACIÓN = = =



U.^{da} é Hijo de Guzmán y C.^{la}

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS
Y HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS

Delegación en esta capital y su provincia de la
Sociedad de Seguros de incendios, cosechas y ga-
nados LA PROTECCIÓN DE LA AGRICULTURA
ESPAÑOLA.

JARDINES, 16.—TOLEDO

Materiales de Construcción

GRANDES ALMACENES
de Yeso, Cementos naturales, Portland, Ladrillos,
Tejas y todo lo concerniente al ramo.

Servicio á domicilio. = Economía positiva.

JUAN DE CASTRO Y MESÍA

Instituto, 3.—Telf.º 2.—Toledo.

Telesforo de la Fuente

Confitería y Pastelería.

Especialidad en TARTA Suiza.

— Zocodover, 47 al 50. —

TOLEDO

DISPONIBLE

Antigua Casa La Lechuguina

Mazapán y Dulces.

Se sirven Vermouths.

— Martín Gamero, núm. 11 —

TOLEDO

Curtidos, Alpargatería y Cordelería
de

Eleuterio Hernáez

COMERCIO, NUM. 61. — TOLEDO

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

Calzado de paño y abrigo. Zapatillas de orillo de primera.



Niveiro Hermanos

Proveedor de la Real Casa.

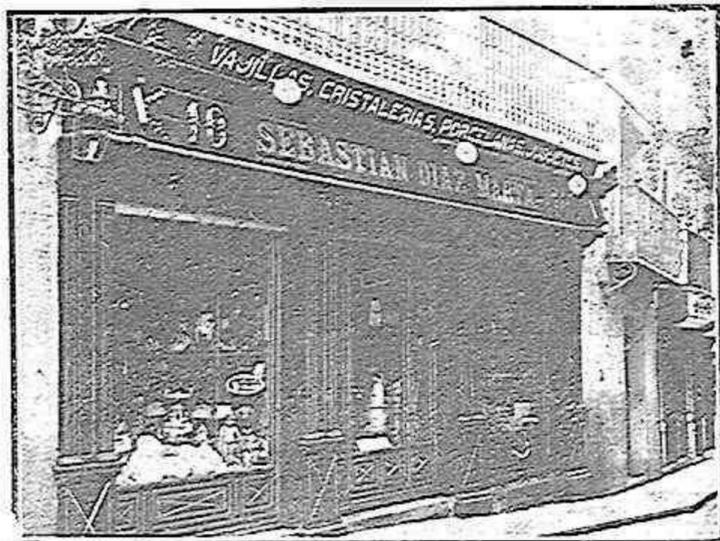
Gran Fábrica de Mazapán,
Confitería y Coloniales.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición internacional de Madrid de 1907.

Comercio, núms. 71 y 73. — Teléfono, 202.

TOLEDO

Bazar Díaz-Marta. COMERCIO, 10^o
TOLEDO



Artículos de fantasía para regalos. — Relojes pulsera, última producción (elegantes, seguros y baratos). — Lámparas y material para luz eléctrica y timbres.



Red Telefónica de Toledo. ADMINISTRACIÓN

La utilidad del Teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento. La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, ya veterana por sus años de servicio, es sin duda la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas de cuota mensual, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares que son: conferencias interurbanas, telegramas, telefonemas, sin contar los excelentes servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda cada cual de sus asuntos ó negocios. — Creemos no haya red en España que resulte tan barata.